EXERCITATORIVM

REVISTA MENSVAL DE INICIACIÓN CIENTÍFICA Y LITERARIA
DE LOS ALVMNOS DEL SEMINARIO DE BARCELONA

MARZO 1927 — *AÑO II. — NÚM. 3*

BIBLIOTECA EPISCOPALIS SEMINARII BARCINONENSIS

SUMARIO

Santidad de las Iglesias, por Segismundo Palacios. — *Pàgines històriques del Seminari: Patronatge de Sant Teobald*, por J. Bonet y Baltá. — *Disertación sobre el origen y usos de la cruz pectoral* (continuación), por José Vascuñana. — *Vida escolar.* — *Crónica del Seminario.* — Grabado: Reproducción facsímil de los «Goigs a Sant Teobald».

BARCELONA : SEMINARIO CONCILIAR : CALLE DIPUTACIÓN

Obras del Canónigo Barraquer

Las Casas de Religiosos en Cataluña

Vol. I, de 571 págs.—Vol. II, de 626 págs.

a 15 pesetas tomo: 30 pesetas

Los Religiosos en Cataluña

durante la primera mitad del siglo XIX

Vol. I de 1,290 págs.—Vol. II de 866 págs.
Vol. III de 717 págs.—Vol IV de 794 págs.

a 20 pesetas tomo: 80 pesetas

Ambas obras en formato de 28 por 19 centímetros, con numerosas fototipias, plantas y secciones arquitectónicas fuera de texto y en papel especial. Impresión á dos columnas, iniciales de capítulo tomadas de antiguos códices monacales

Las Obras del M. I. señor Dr. D. Cayetano Barraquer y Roviralta constituyen el más completo y documentado estudio sobre los Monjes en Cataluña, desde los orígenes de los más antiguos monasterios hasta los días del año 1835

De venta en la librería LA HORMIGA DE ORO, plaza de Santa Ana, 26.— BARCELONA

EXERCITATORIVM

REVISTA MENSVAL DE INICIACIÓN CIENTÍFICA Y LITERARIA
DE LOS ALVMNOS DEL SEMINARIO DE BARCELONA

MARZO 1927 *AÑO II. — NÚM. 3*

Santidad de las Iglesias

A través de la historia del linaje humano, un hecho, el mismo en su fondo, vése repetido sin cesar, el cual no escapa a la mirada de todo espíritu observador : y es que los grandes acontecimientos del mundo siempre han llevado en su seno la cuestión religiosa. Vélo puesto de relieve en la Historia de la Iglesia, puesto que ésta, como ha dicho Pascal (1), es la historia de la verdad y por ende es también la del error, y siendo una y otro en donde más característicamente se muestra el espíritu humano, podríamos decir, aunque en sentido muy lato, que la Historia de la Iglesia es la historia del espíritu humano.

La marcha del espíritu humano, en la sociedad, a través de los tiempos hase manifestado en todas sus fases de una manera graduada desde la infancia sencilla y candorosa, a la virilidad orgullosamente consciente y activa.

Un espíritu semejante al último dominaba la sociedad del siglo XVI, espíritu que en su carrera desenfrenada había de sucumbir en el abismo de la corrupción de los entendimientos, por esto en esta época fué cuando con más vigor surgió el espíritu de emancipación intelectual que hasta en nuestros días repercute, y sólo faltó en ella quien arbolase la bandera del Protestantismo para arrastrar en pos de sí numeroso contingente que el espíritu de la época había amontonado, de mucho tiempo ha. Fué, esto, la rebelión del fogoso soberbio ante la autoridad severa de la Iglesia, rebelión que acarreó inmensos daños, atajando el curso de la civilización europea que de lejanos tiempos venía verificándose, arrastrando las almas del positivismo al ateísmo por escepticismo, y así como el grande hombre generalmente es más grande de lo que se cree y el pequeño la es más de lo que se piensa (2), algo semejante ocurrió

(1) *Pensées*, cap. IX, 293.
(2) Balmes, *El Protest. comparado con el Catol.*, cap. XIII, 126.

en el mundo religioso: algunos miembros de la Iglesia creyéronse superhombres, y en éste su orgullo desconocieron la grandeza y perfección intrínseca de la misma, protestaron de ella y fundaron su parodia: el Protestantismo. Históricamente nos consta que sus corifeos mismos, en diversas circunstancias, lo confesaron ilógico y deficiente; si así es, por lo dicho, deberá serlo mucho más de lo que se creen, y si abandonando el conjunto analizamos sus constitutivos y por partes consideramos como por vía de contraste las dos personas morales, en sus fundadores, doctrinas, miembros y efectos, le veremos andar aún más deficiente e ilógico.

Fundadores. — San Juan, en aquel tremendo principio de su Evangelio revelador de inspiración altísima, nos describe con constante elevación la naturaleza superior de Cristo, nos describe el Verbo en el seno del Altísimo y en su Encarnación, explica de una manera sublime cómo a Dios nadie le vió y quien lo dió a conocer y en este preludio de magnífica teología hállese encerrado el elogio más grande y la prueba más irrefragable de la alteza santa de Jesús, de ninguna otra pluma ha salido tan plenamente delineada la santidad de Cristo, «et vidimus gloriam eius, gloriam quasi Unigeniti a Patre plenum gratiae, et veritatis» (3). Lleno de gracia y de verdad, porque si en el seno de su padre era un prodigio estupendo de grandeza y maravilla insuperable en todos y cada uno de sus atributos, no lo dejó de ser una vez encarnado, y el contraste que ofrece la consideración de todo un Dios hecho carne, de la más alta cumbre de la grandeza al más humilde anonadamiento es lo que arranca del Apóstol estas expresiones tan altas como precisas, calificadas por Fillion de «frases de estupendo realismo» (4).

Nadie en el mundo ha escrito algo de alguien tan resonante como el Apóstol escribió de Cristo, y el mismo dice que es imposible explicar las cosas que hizo, pues se llenaría todo el mundo de libros y aun no cabrían en él, «si scribantur per singula, nec ipsum arbitror mundum capere posse eos, qui scribendi sunt, libros» (5).

A Jesús mismo le dijo, en cierta ocasión, una sencilla mujer del pueblo: «Bienaventurado», a El y a su Madre; pero la alabanza de aquel corazón humilde, que quedó ahogada en tumulto popular, repercutirá hasta el fin de los siglos por el mundo entero, y es que la persona de Jesús, como dijo Balmes, aun mirada con ojos humanos es la pura santidad por excelencia, el más hermoso conjunto moral que se vió jamás, la realización de un bello ideal que bajo la forma humana jamás concibió la filosofía en sus altos pensamientos, jamás retrató la poesía en sus sueños más brillantes (6),

(3) Ioan., I, 14.
(4) Fillion, *Vida de Jesucristo*, c. I, p. 51.
(5) Ioan., 21, 25.
(6) Balmes, *El Protest. comp. con el Catol.*, cap. XIV, 140.

y terminó en este la vida de Aquel del cual, según San Pablo, es el resplandor de la gloria de Dios y la figura de su substancia (7), bendiciendo mientras se elevaba a los cielos lenta y majestuosamente, elevando El también el corazón de aquellos humildes pecadores, en momentos aciagos en que una nube veló el cuerpo gloriosísimo de Jesús para siempre jamás.

Ahora bien; al lado de la pureza inmaculada de Jesús, colocad al desgraciado Lutero confesando sus conferencias con el diablo. «Conocí, dice, el por qué sucede que muchas veces hay quienes se mueren hacia la mañana, pues el diablo puede matar y ahogar a los hombres» (8). Cuando Lutero se avino a los diabólicos planes, cesaron ya sus confidencias, y aquella alma se iba hundiendo cada vez más en el abismo de las herejías; con su pecado de orgullo echó una tea encendida al gran combustible que la época había preparado ya, y pasó como siempre que el autor ignora hasta dónde llegarán las consecuencias de su obra.

Así como al principio aparentó retractarse y con su humildad aparente someterse al juicio de la Iglesia, vióse bien qué tal era al ser condenado por León X; lleno de furia, su boca se abrió para derramar un caudal abundante de blasfemias, tales como : «el Papa es un lobo poseído del espíritu maligno», «un asno sabe que es asno, una piedra sabe que es piedra, y estos asnos de Papalines no saben que son asnos» (9). Cuando la cólera le dominaba, todo el mundo debía rendirse; hasta la Sagrada Escritura, cuya autoridad tanto había ponderado, era entonces la esclava debajo sus pies, y para acallar el remordimiento de su conciencia se entregó hasta el fin de su vida a los placeres del «vino, de la mujer y del canto» (10). Estas fueron las tristes dotes de todo un Reformador de la Iglesia, roído por el odio al Papa y déspota como otro no ha habido, lo que hacía exclamar a Munce que había dos papas, uno en Roma y otro Lutero (11). Esta cualidad de tirano brilló en la persona de Calvino como el orgullo en Lutero, ya que rechazando la autoridad de la Iglesia, de tal manera y tan brutalmente se la arrogó que a Castellio le destituyó y desterró por combatir su doctrina acerca la predestinación; por lo mismo, encarceló a Bolsec; Gruet fué ejecutado por llamarle tirano; a Gentilis le obliga a pedirle perdón en público y después lo decapitó en Berna, y a Miguel Servet, por haberle combatido la doctrina de la Trinidad, le quemó (12). He aquí la libertad que concedía aquel que en nombre de ella levantó el estandarte.

Pero si Lutero descolló en orgullo y sensualidad y Calvino en sensualidad y tiranía, Enrique VIII descolló aún más en todo ello :

(7) San Pablo, *Hebreos*, I, 3.
(8) Bossuet, *Variaciones*, vol. I, 171.
(9) *Adv. Papat.*, t. VII, f. 470.
(10) Hergenroether, t. V, p. 157.
(11) Bossuet, *Variaciones*, t. I, 203.
(12) Hergenroether, t. IV, 176.

ejecutó casi todas sus esposas llevándolas al cadalso por fútiles pretextos, y entre sus innumerables víctimas perecieron por orden de este Monarca: dos reinas, 12 duques, 164 nobles, dos Cardenales, dos Arzobispos, 18 Obispos, 13 abades, 500 monjes y 38 teólogos (13).

¿Tienen, acaso, algo de ejemplar estas personas que son el fundamento de toda una Iglesia, para ser imitadas, creídas y veneradas?

¿Creeremos que, tal vez, con ellos estuvo el espíritu Santo?

¡El de Satanás quizá sí! Por eso cuando Lutero se llamaba encargado de una alta misión, decía una verdad terrible, espantosa, que él mismo no comprendía, pues era la de llenar con los pecados de los pueblos la medida del sufrimiento del Altísimo (14).

Doctrina. — La doctrina de la Iglesia Católica es la misma de Cristo, es la doctrina del Evangelio que santifica el mundo, es la que ha hecho brillar las virtudes más heroicas en medio de los climas más corruptores, la que ha renovado la faz del mundo.

Pero observad que tanto como el Catolicismo es constructor, el Protestantismo es disolvente. El vuelo que da el Catolicismo para llegar a la santidad vése aniquilado en el Protestantismo negando la libertad humana y el mérito de las buenas obras, constituyendo con este sistema fatalista a Dios mismo autor del pecado.

Con el libre examen echan a perder la santidad de la doctrina más elevada, sujetando lo verdaderamente grande al parecer del rudo o docto orgulloso, y esto es lo que ha ocasionado tantas divisiones dogmáticas, dando lugar a que el Obispo de Meaux escribiera la famosa Historia de las Variaciones, cuyo solo nombre ya les debió hacer temblar, puesto que una historia de *variaciones* es la historia del error (15). En cambio, la doctrina Católica es una y ajena a las contradicciones que son el carácter de la falsedad de la Reforma.

La doctrina de la Iglesia Católica es una, porque conocedora de la alteza de la misma y dificultad en las interpretaciones, se reserva el derecho que Dios le confirió. Lutero mismo dice en cierta ocasión, contradiciendo el fundamento de su doctrina que «Dei Verbum est inscrutabile» (16). Ahora bien, si es tan fácil como sostienen comunmente, o bien es que su razón es infalible o les asiste el espíritu de Dios, no será lo primero porque en el campo científico está ciertamente demostrado, y lo segundo menos, porque el Espíritu Santo no muda de opinión.

En lo trocante a la moral de la doctrina, dista tanto de la pureza y elevación, que sólo el Sermón de Lutero pronunciado en Vitem-

(13) Hergenroether, t. IV, 223. (14) Balmes, *El Protest. comp. con el Catol.*, t. III, 97.
(15) Balmes, *El Protest. comp. con el Catol.*, c. I, 9. (16) *In Simpronianis*, c. 3, fol. 1.

berg autorizando la poligamía (17), sería bastante para ver que las consecuencias que sacaba de los principios sentados conducían rectamente al abismo del error y de la corrupción.

¡ Cuánto dista esta doctrina del espíritu de Cristo, doctrina de paz y amor : «Mandatum novum do vobis : ut diligatis invicem (18), doctrina de sumisión : «Sicut mandatum dedit mihi Pater sic facio» (19), «Consummatum est» (20), expresión la más sublime con que calificaba al mayor esfuerzo de la vida moral que había aportado hasta la cumbre de la heroicidad !

Miembros.—Aunque el hombre esté inclinado al mal, existe, sin embargo, en el fondo de su corazón algunos gérmenes de bondad, y cuando éstos se despliegan a la luz de un recto entendimiento guiado por la gracia, sus efectos son maravillosos. Los miembros de la Iglesia todos han recibido esta luz y sus resultados han sido tan fecundos en muchos de ellos, que han obrado en todos tiempos verdaderas revoluciones en la esfera de los espíritus, llevándolos a la santidad, al más alto perfeccionamiento moral. Jesucristo fué el primer mártir, luego los Apóstoles, y sólo en los tres primeros siglos del Cristianismo su número asciende a doce millones (21). Esto solo ya bastaría para demostrar la santidad de los miembros de la Iglesia; pero junto a los Mártires hay los Confesores, cuya pureza, elevación y grandeza de alma los mismos adversarios confiesan, y en nuestros días también la Iglesia puede presentar mártires, confesores, vírgenes, cosa que no puede el Protestantismo, por la bajeza de sus miras y las ineptitud de sus medios.

Sólo en la Iglesia Católica hay los que en grado heroico han imitado a Cristo. «Exemplum devi vobis ut quemadmodum ego feci, ita et vos faciatis» (22)

Efectos. — El efecto más grande del Catolicismo ha sido, sin duda, renovar el espíritu del mundo. El mundo tiene sus principios acerca de los cuales gira la masa de los hombres y para contrarrestarla sólo una fuerza superior era capaz de ello. El Catolicismo, en todas épocas, ha procurado apoderarse del entendimiento de los hombres aclarándole los principios de su razón, principios comunes a todos, que son la verdad en substancia, directamente comunicada a la razón humana por su Autor (23) y de allí sacando consecuencias lógicas hasta llevarle a aquella verdad que de desfigurada no conocía, verdad llena de luz debilitada en la esfera del entendimiento humano, y por este método sólo el Catolicismo ha civilizado los pueblos,

(17) Bossuet, *Variaciones*, t. I, 235.
(18) Ioan., XIII, 34.
(19) Ioan., XIV, 31.
(20) Ioan., XIX, 19.
(21) Ruinard, *Actas de los mártires.*
(22) Ioan., XIII, 15.
(23) Balmes, *El Protest. comp. con el Catol.*, c. XLVIII, 124.

los ha libertado, puesto que la civilización es la verdadera libertad; nunca la sociedad, la familia y el individuo hubieran llegado a reivindicar los derechos inherentes a sus personas, jamás la personalidad humana hubiera llegado a un perfeccionamiento moral tan elevado sin la corriente espiritual del Evangelio, ved, en cambio, los mismos protestantes su primer principio es la creación del desorden rechazando la autoridad, y de aquí parten tantos errores como son la exclusión de los medios más eficaces para el alto perfeccionamiento del individuo y la sociedad, echando con ello el combustible inmenso que las ciegas pasiones cuidan de encender. Finalmente, los Católicos, con la fórmula de: «Ama a Dios y haz lo que quieras», expresamos la sumisión más perfecta del hombre para con Dios, mientras que los Protestantes proclaman el abuso de la bondad divina bajo la fórmula de: «Ten paz y haz lo que quieras», fórmula vil que con tantas alharacas han proclamado y que a tantos desastres ha conducido en todos los órdenes a que ha sido aplicada.

Comparemos, y si la Iglesia Católica resplandece por su santidad, el Protestantismo abrasa con el fuego de las más bajas pasiones; si lo primero es fuente de verdad, lo es el segundo de error; ofreciendo ambas el mismo contraste de la luz y las tinieblas, la afirmación y la negación, el ángel y el demonio, el todo y la nada.

SEGISMUNDO PALACIOS Y PALACIOS,
Alumno de la Facultad de Sagrada Teología. (Primer curso.)

Pàgines històriques del Seminari

Patronatge de Sant Teobald (1598-1772) (1)

EL patronatge de Sant Teobald en l'antic collegi del Bisbe—avui Seminari—és un fet indiscutible. Mirarem d'historiar-lo breument. La tasca no s'ha presentat molt fàcil, car la documentació que trobem és escassísima i mancada de la suficient claretat. Les notes històriques que segueixen han estat malgirvades a la llum d'allusions breus que s'han trobat isolades en algun manuscrit, del setcents o vuitcents, que de l'antic collegi del Bisbe es guarden a la

(1) Fou Sant Teobald descendent de la família dels comtes Palatins de la Champanya i fill del comte Arnold. Nasqué en Provins de Brie en l'any 1017. Fruit de les visites que feia a un ermità, fou l'amor a la soletat que de ben jove s'apoderà del seu cor. Prou el seu pare volia apartar-li aquesta que ja conceptuava cabòria, enviant-lo a guerres i fent-lo concórrer a festes; res sigué prou poderós per allunyar del Sant el daler de la Soletat. Obtingué, després de santa obstinada persistència en la vocació, el beneplàcit del pare per deixar el món, cosa que féu desseguida junt amb el seu company, anomenat Gualter. Després de llarga caminada s'estatjaren al bosc de Petingen, de Suàbia. El treball manual i l'oració eren tota llur ocupació. Aviat fou descoberta la seva santedat, obligant-lo a marxar. Emprengueren la peregrinació a Compostela. El nostre Sant troba a Trien al seu pare; Arnold no el reconegué, però. Després anà de peregrinació als llocs sants d'Itàlia, retirant-se a Salanifo, prop de Vicensa, on edificaren dos celles al costat d'una església mig derruïda. Al cap de dos anys es

nostra Biblioteca. També s'han aprofitat, sempre que ha estat avinent, algunes notes sobre el nostre Sant esparces en l'*Efemèrides* dels Doctors Codina i Alabart; s'ha procurat, però, confrontar aquestes últimes amb els manuscrits de procedència i ampliar-les si així convenia al conjunt.

I. — *PRINCIPI DEL PATRONATGE*

No s'ha de fer esment de les circumstàncies que voltaren el fet d'establir-se a l'any 1362 les monjes agustines de Nostra Dona de Montalegre, al carrer *Natzaret*, lloc cèntric en el casc antic de la nostra ciutat. Per la benvolença constant dels nostres bisbes i reis, elles pogueren bastir un convent i una església magnífica. Hi havia en aquesta església tres altars: «lo altar major» (de Nostra Dona de la Alegria), «lo altar del sepulcre» i «lo altar de Sant Theobaldo» (2).

Quan el Concili Tridentí dictaminà sobre la clausura de les monjes (3) «moniaales monasterii Beatae Mariae Montis Hilaris nollent servare clausuram a S. C. Trid. praescriptam» (4). Davant la desobediència el Bisbe, llavors de Barcelona, Joan Dimas i Loris, exposà el cas a Roma. Després de diferentes dificultats per espai de vint anys, vingué un breu pontifical de Clement VIII en setembre de 1595, en què es decretava l'extinció de l'orde i el pas de dit convent amb totes les seves rentes i beneficis al Bisbe, on havia de posar-hi el Seminari (5). Aquest fou l'origen del primer Seminari.

Les monjes havien extès i arrelat per tot el «raval», com canten els goigs, la devoció a Sant Teobald que tenien en llur capella. Quan els seminaristes s'establiren a l'antic convent trobaren abrandada aquesta devoció. Orfes com estaven de patró, res més escaient que preguessin a l'únic Sant que es trobava a la església del collegi (6). És aquest l'origen primer del patronatge; les circumstàncies del lloc on s'establiren, l'iniciaren.

morí Gualter, el company del nostre Sant. Fou també descoberta ací la seva santedat i el seu llinatge. Arribada a oïdes dels seus pares la seva existència, hi anaren amb el propòsit de disuadir-lo de tanta penitència com practicava. Res pogueren; al contrari, ell convencé a la seva mare Gisla, que quedà al seu costat fins a la mort. El bisbe de Vicensa li concedí les ordes sagrades. Poc abans de la mort, se li emplenà tot el seu cos de llagues i turgències. Morí en la pau de Crist, l'últim dia de juny de 1066. Fou aixecat al culte dels altars per Alexandre III. Avui és popular la seva devoció en Lens, Provins, París i molts altres llocs de la veïna França.—(De la *Vida de Sants*, escrita en anglès per Albano Butles, trad. per Josep Alonso i Ortiz, any 1840.)

(2) *Nomina* o inventari de l'any 1639.

(3) Sess. XXV e. V.

(4) Lumen Domûs, fol. 20. Llibre manuscrit començat en 1756 i continuat per el Rector Pere Sanmartí. En el començ hi ha un breu historial de la fundació del convent de monjes i traspàs a Seminari. Després és la relació dels fets més cabdals esdevinguts en el rectorat del citat Rector (1767-1800).

(5) Trobem la còpia d'aquest breu pontifical, i relació dels demés fets, en el mateix *Lumen Domûs*.

(6) Hi ha confusió per senyalar on era situada la capella d'aquest Sant: si en la església gran de la Verge de Montalegre, o separada. Per una part, es pot creure a l'església gran,

II. — *ECLOSIÓ DEL PATRONATGE*

Després que els seminaristes el prengueren per patró, celebraren en avant la seva festa anyal amb gran solemnitat. D'aquesta festa en podem fer una breu ressenya.

L'església estava arreglada amb magnificència, exornada amb sedes i rams (7). El dia precedent a la festa, es cantaven solemnes completes (8) i es feien conclusions. L'endemà, festa del Sant, es celebrava un ofici solemníssim — més tard es començà la diada amb comunió general — presidit per el Protector (9); de músics, cantors, «tabalés» i «trompetés» no n'hi mancaven (19). El menjar tampoc escassejava (11). A la tarda es celebrava la cloenda de les conclusions públiques, amb assistència de molta gent. El clero secular i regular hi prenia part activa. Molt temps abans del dia de la festa es repartien les conclusions impreses per tots els convents, monestirs, universitat, etc. El seminarista que havia de defensar era obligació avisar-lo amb un any d'anticipació (12). En aquestes conclusions, de les quals en trobem esment en molts llocs, eren de molta solemnitat, fins el senyor Bisbe hi argumentava (13) i es celebraven en la capella de Sant Teobald.

Aquestes són les notes que s'han trobat sobre la festa del Patró, que segons podem veure la celebraven, amb si més no, solemnitat que la de Sant Tomàs.

No creguem que sols eren els seminaristes el que honoraven a Sant Teobald, el poble també li tenia devoció. Ens ho palesen aquests fets que trobem anotats.

Els fidels feien celebrar misses a l'altar del Sant amb força conti-

car l'altar del Sant es comprès, en documents, dins l'església gran. Per altra part, sembla que estigui separada, car trobem que les conclusions es celebraven en la «capella de Sant Theobaldo», i també hi havia el manament que quan vingués el Bisbe, els estudiants s'havien d'acoblar per rebre'l a la capella del Sant. Ens inclinem a creure que estava aquesta capella situada apart, però amb comunicació directa amb la gran, com a guisa de capella de Sagrament.

(7) «Ordinacions y Officis», pag. 5.º: «procurarà el sagristà de empaliar tota la Iglesia de sedes y tapisseria... per la festa de Sant Theobaldo, enramarà y adereserà la Iglesia lo millor que porà, de las cosas que y aurà en cassa...» «Ordinacions y Officis» és el primer reglament que ha tingut el Seminari de Barcelona. Es fet per el Bisbe Sans. Consta de trenta-vuit capítols les *Ordinacions* i quinze els *Officis* i es escrit, com tots els documents del temps, en llengua catalana.

(8) «Ord. y Off.», pàg. 18: «Los dias que's tenen de dir Completas cantades són los següents: ... la de Sant Theobaldo, lo primer de juliol.»

(9) Era aquest càrrec superior a tots els demés, inclús al Rector. Era designat per el senyor Bisbe per a la seva representació i governació en el Seminari. Generalment, era un canonge. Tindrà el Protector alguna relació en el títol, dins el Capítol, de Mestre-escola?

(10) «Llibre de entrades», pàg. 95: «E al dit dia (5 de juliol de 1637) per pagar los músichs de lo dia de Sant Theobaldo, dos lliures. E als tabalés y trompatés, altres dos lliures. E a la capella del Pi, per cantar lo offici a dos chors y orga, quatre lliures y mitja.»

(11) «Ord. y Off.», pàg. 30.

(12) Aquestes noves les trobem totes en «Ord. y Officis».

(13) Es troben notes per l'istil d'aquesta: «Lo Ilmo. López de Aguirre assistí y presidí tots los actes generals y de Sant Theobaldo y argumentaba o corroboraba ab acert, que admiraba, los arguments.» — Lo Ilm. Assensi Sales honrà lo collegi Presidint y Argumentant...» *Espéculo*, pàg. 74.

nuitat i amb almoina (14), fins hi havia deixes anyals (15). També portaven oli per la llàntia que cremava davant el Sant, o oferien l'import equivalent a l'oli gastat (16). El seus devots, segons es veu, havien obtingut algunes gràcies per la seva intercessió i l'agraïment féu que posessin entorn del seu altar «una sort de presentales de sera y cuadrets de miracles y mortalles», «item quatre presentales de plata, ço és, tres figures... etc.» (17).

Trobem allusions a un claustre, a un pou (18) i també a un carrer anomenat de Sant Teobald (19).

Una mostra d'aquesta popular devoció en són els goigs. Per llur importància en parlarem apart.

III. — *GOIGS A SANT TEOBALD*

Aquesta típica manifestació popular de la devoció tingué la seva florida esponerosa a Catalunya i Mallorca en els segles XVI i XVII. Al nostre Sant tan amat per la gent devota, no podien mancar-li els seus goigs.

Ja en el reglament del Bisbe Sans, fet en 1614, es parla dels goigs del Sant (20). En el *Speculo* hi trobem mantes allusions (21), i també en altres llibres (22).

Nosaltres hem estat més sortosos que els autors de l'*Efemèrides* en la troballa d'algun exemplar d'aquests goigs. Ells tant sols en pogueren trobar un de l'any 1885. Han, però, vingut a les nostres mans, després d'algunes recerques, tres exemplars, relativament, força anteriors. El que ací reproduïm en facsímil és el més antic de tots tres. Pertany a la collecció de En August J. Ribas, i és, com es pot veure, de l'any 1730. Els altres dos són de la collecció que posseeix el nostre Museu Diocessà. El més vell d'aquests dos es fet per

(14) Exemple d'una de les moltes notes que es troben en aquest sentit: «Item a 24 de agost (1633), a de hauer tres sous per la caritat de la celebració de una missa votiva al altar de Sant Theobaldo.» Llibre de entrades, pàg. 15.

(15) *Spéculo*, pàg. 11: «...una fundació de missas per tot lo any, més... tres lo primer dia de juliol, dia de Sant Theobaldo», fragment d'una fundació de misses per els marmessors del testament de *Hieronima Fort*.

(16) *Llibr. de entrad.*, pàg., 38, p. 2: «Item al primer de agost a de hauer dit collegi dos sous donats per lo canonge Cassador per charitat per oli a la llantia de Sant Theboaldo.»

(17) *Nòmina* o inventari, any 1633.

(18) *Llevador*, núm. 23, pàg. 85, p. 2: «Primo als 12 de juliol 1716 per fer escurar lo pou de Sant Theobaldo que estaba molt sussio, per ocació del siti, si hagueren menester dos dies, tres lliures», etc.

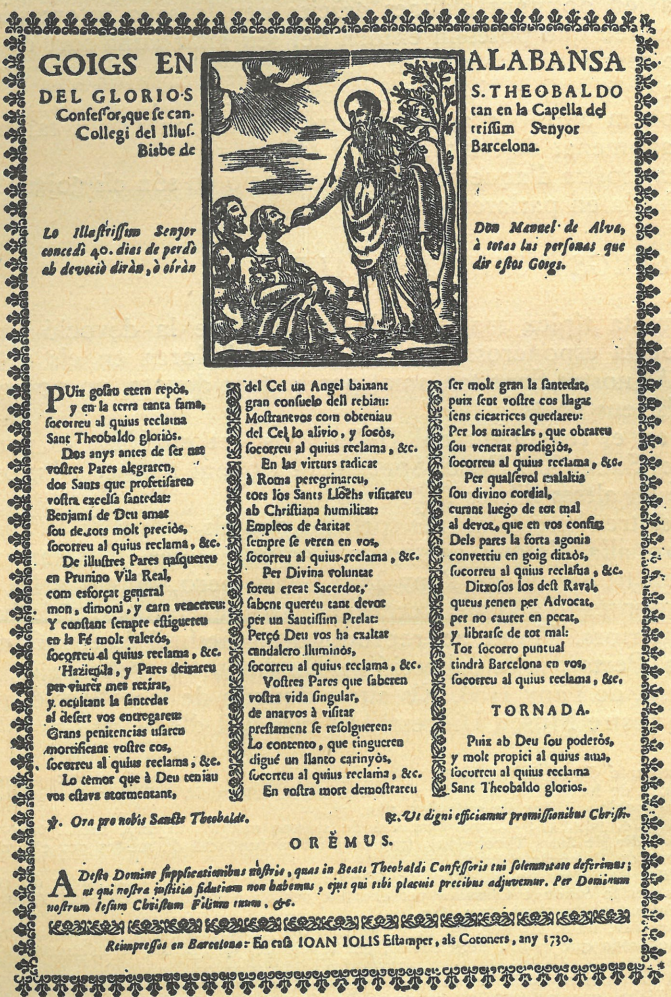
(19) Dins un manuscrit del temps, hem trobat un paper on hi havia un pla de l'antic collegi del Bisbe, que malgrat les ganes no hem pogut desentrellar la representació, els carrers del voltant del collegi són designats per els noms de *Natzaret* i *Sant Theobaldo*.

(20) Es manat en «Ord. y Off.» que després que es cantin completes solemnes, s'entonin per el Prefecte els goigs a Sant Teobald.

(21) *Spéculo*, primer volum, pàg. 77: «De los diners se collectan dels collegials y Domestics quant se cantan els goigs a Sant Theobaldo, de los que sobran dels que contribueixan los mateixos per la la festa del dit Sant, i del...», segueix com s'han esmerçat aquests diners, dient que s'ha fet fer una alba, tres amites, unes estovalles, etc., etc.

(22) Heu's ací una de tantes: «Item dit dia (31 juliol 1633) per la charitat de uns goigs a Sant Theobaldo, set diners.» Llib. de entrad., pàg. 38, p. 2.

els hereus de *Jolis, Estamper;* és, doncs, d'una generació posterior al que adjunt reproduïm. Si davallessim al detall podriem dir que ofereix alguna diferència en el boix i en la disposició dels mots que



GOIGS EN ALABANSA
DEL GLORIOS S. THEOBALDO
Confessor, que se can. en la Capella del Collegi del Illustrissim Senyor Bisbe de Barcelona.

Lo Illustrissim Senyor concedi 40. dias de perdò ab devoció diràn, ò oirán

Don Manuel de Alva, à totas las personas que dir estos Goigs.

PUix gosau etern repòs,
y en la terra tanta fama,
socorreu al quius reclama
Sant Theobaldo glorios.
Dos anys antes de ser nat
vostres Pares alegrareu,
dos Sants que profetisareu
vostra excelsa santedat:
Benjamí de Deu amat
fou de tots molt preciós,
socorreu al quius reclama, &c.
De illustres Pares nasquereu
en Prumino Vila Real,
com esforçat general
mon, dimoni, y carn vencereu:
Y constant sempre estigereu
en la Fé molt valerós,
socorreu al quius reclama, &c.
Herezia, y Pares deixareu
per viurer mes retirat,
y ocultant la santedat
al desert vos entregareu:
Grans penitencias usareu
mortificant vostre cos,
socorreu al quius reclama, &c.
Lo temor que à Deu teniau
vos estava atormentant,
del Cel un Angel baixant
gran consuelo dell rebiau:
Mostrantvos com obteniau
del Cel lo alivio, y socòs,
socorreu al quius reclama, &c.
En las virtuts radicat
à Roma peregrinareu,
tots los Sants Llochs visitareu
ab Christiana humilitat:
Empleos de caritat
sempre se veren en vos,
socorreu al quius reclama, &c.
Per Divina voluntat
foreu creat Sacerdos,
sabent quereu tant devot
per un Santissim Prelat:
Perçó Deu vos ha exaltat
candalero lluminós,
socorreu al quius reclama, &c.
Vostres Pares que saberen
vostra vida singular,
de anarvos à visitar
prestament se resolgueren:
Lo contento, que tingueren
digué un llanto carinyós,
socorreu al quius reclama, &c.
En vostra mort demostrareu
ser molt gran la santedat,
puix sent vostre cos llagat
sens cicatrices quedareu:
Per los miracles, que obrareu
fou venerat prodigiós,
socorreu al quius reclama, &c.
Per qualsevol esalatia
fou divino cordial,
curant luego de tot mal
al devot, que en vos confia:
Dels parts la forta agonia
convertiu en goig ditxós,
socorreu al quius reclama, &c.
Ditxosos los dest Raval,
queus tenen per Advocat,
per no caurer en pecat,
y librarse de tot mal:
Tot socorro puntual
tindrà Barcelona en vos,
socorreu al quius reclama, &c.

TORNADA.

Puix ab Deu sou poderós,
y molt propici al quius ama,
socorreu al quius reclama
Sant Theobaldo glorios.

℣. *Ora pro nobis Sancte Theobalde.* ℟. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

ORÈMUS.

Adesto Domine supplicationibus nostris, quas in Beati Theobaldi Confessoris tui solemnitate deferimus; ut qui nostra justitia fiduciam non habemus, ejus qui tibi placuit precibus adjuvemur. Per Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, &c.

Reimpressos en Barcelona: En casa IOAN IOLIS Estamper, als Cotoners, any 1730.

FORMATO DEL ORIGINAL 32 × 22 CENTÍMETROS.
(CLISÉ FACILITADO POR EL LIBRERO JUAN B. BATLLE.)

li fan d'arrecades. L'altre ja és molt més posterior, de 1856, temps que el Seminari era traslladat a Betlem, i que Sant Teobald era patró del departament de dònes de la Casa de Caritat. És fet de l'im-

premta S. Torres, Rambla del Centre. És ja molta la diferència que té amb el que copiem (23).

IV. — *ACABAMENT DEL PATRONATGE DE SANT TEOBALD I PRINCIPI DEL DE SANT TOMAS*

Fins l'any 1636 la devoció a Sant Teobald anà guardant la seva flama primera. Tots sabem, si recordem l'història terral, els fets que s'iniciaren aquest any i que no finiren fins després d'un segle. La guerra contra el francès i les últimes batzegades del nostre poble contra l'absolutisme, omplenaren el nostre terrer de sang i les nostres llars de deshonra i dissorts.

El Seminari no pogué substraure's de la malestruga ventada. Durant aquest segle la seva vida és de crisàlida; dins les seves parets tant sols hi vivien els rectors, que curaven de les rentes cada dia més malparades.

La devoció a Sant Teobald se'n ressentí, quedant per nosaltres com truncada, car no trobem cap nova que ens illumini sobre el procés de la devoció en el transcurs del segle.

Passà per el Seminari el temps crisàlic i l'esclat posterior fou mirífic. No així per la devoció a Sant Teobald, que anà minvant quan més temps passava.

En les «Ordinacions» — reglament — que reformà el Bisbe Felip d'Aguadó i Requejo a l'any 1735, s'ajunta com a patró del Seminari a Sant Tomàs, l'àngel de les escoles (24). Els estudiants apassionats en algunes qüestions teològiques per Sant Tomàs, enfront l'escola suarista que estava estatjada als jesuïtes, s'aficionaren a aquest Sant. El celebraren amb la mateixa solemnitat que Sant Teobald. D'ací endavant és el poble el que sosté la devoció a l'antic patró.

Podem dir que sols un vincle extern de l'estatge lligava als seminaristes a aquesta devoció al sant ermità. No és, doncs, res d'extrany que quan l'any 1772 el Seminari es traslladà a la Rambla — al costat de Betlem — quedés completament esborrada la me-

(23) Aquí tenim de fer notar la nostra disparitat amb els autors de l'*Efemèrides*, respecte al *caràcter especial* de la devoció a Sant Teobald. Els tres arguments que ells emprenen per provar-ho no són suficients, ni molt menys. El primer creiem que no té importància, car mai perquè trobem, per exemple, un cap penjat en un santuari, se'n podrà deduir que aquell Sant és patró dels mals de cap! No, fa? El segon és una advocació que es troba repetida generalment en tots els goigs dels Sants. I el tercer, que és per ells el més clar i definitiu, queda per nosaltres explicada la seva falsetat si diem que és una estrofa posada posteriorment, quan el nostre Sant no era ja patró dels seminaristes, sinó del departament de dònes de la Casa de Caritat. Ho palesa clarament el fet de què dita estrofa no es veu en cap dels exemplars autèntics que hem tingut a les mans, per exemple, el que reproduïm.

Per qüestió de delicadesa negligim tota altra afirmació. Vegi's, per la suficient claretat, la pàgina 32 del dit *Efemèrides*.

(24) «Ordin.», I part, cap. XV, p. 39: «Se confirma que lo titular de est collegi o Seminari, sie M.ª SSma. baix lo mateix títol de Montalegre y lo patró principal Sant Theobaldo; y respecte de ensenyarse en ell la doctrina de Sant Thomàs de Aquino y de ell tinga una petita reliquia...; Per ço se constitueix patró a est Sant.»

mòria del patronatge a Sant Teobald, inclús les memorables conclusions que es celebraven en el dia del Sant, foren canviades (25).

V. — *CLOENDA*

Heu's ací feta la història breu del patronatge d'un Sant que fa tres segles caldejava d'entussiasme als nostres companys en la vocació, i que com estrella fulgent il·luminà els seus actes, no deixant, però, del seu pas, per nosaltres germans seus en la comunió dels segles, cap record plaent que ens fes mirar a Sant Teobald amb una lluïssor més pujada als nostres ulls i una vibració més afinada al nostre cor. Hem tingut de remoure papers i embrutar-nos de pols si hem volgut esbrinar la seva memòria.

J. BONET I BALTÀ,
Ostiari.

Disertación sobre el origen y usos de la cruz pectoral que llevan los prelados inferiores que gozan de los privilegios de los obispos

(Según un MS. inédito del P. Jaime Caresmar)

(CONTINUACIÓN)

V. — EL MANUSCRITO INÉDITO

SIENDO éste del siglo XVIII, bien sé que apenas, estrictamente hablando, si se puede colocar en la tercera de las tres clases en que los paleógrafos distribuyeron los códices; pero aunque me sea necesario el emplear con alguna latitud esta denominación, lo incluyo entre los *codices communes:* si algo afeara su mera materialidad, siempre lo supliera con creces el ser de tan esclarecido autor.

Es, pues, este inédito un códice común formado por un pliego de siete hojas dobles de papel de hilo de 30 × 21 centímetros. La filigrana o marca de agua, A T colocadas en la superficie de sendos círculos tangentes y superpuestos, sobremontado además el superior por una cruz, nos indica claramente al fabricante catalán Antonio Torres; la escritura, de letra redonda, abierta y clara que se hace inteligible aun al más novato en achaques pa-

(25) Lumen Domûs: «En lo collegi antich tots els Cursos de Filosofia... defensaban també altre acte en la fi del segon any del Curs en la festa annual de Sant Theobaldo; pero com que al passar en lo Collegi—ex-casa dels jesuïtes exilats)—nos ha faltat dita festa de Sant Theobaldo y lo dit acte de segon any...; desde que som en lo collegi nou de la Rambla se havia introduït la novetat de haverhi quatre actuant de Filosofia per las festas de Sant Thomàs... Aparegué mal dita pràctica, y en junta plena tinguda en 1781, presidida per el Protector, se resolgué que per lo esdevenidor... se disposase altres dos estudiants per defensar altre acte de Filosofia, en lo dissapte y Diumenge de la Dominica in Albis, que vindria a substituir-se en lloch del acte *antich* de Sant Theobaldo. En 1781 se comensa a practicar», etc., etc.

leográficos, es obra de un amanuense del P. Caresmar, y procede a línea tirada con un promedio de cuarenta líneas por página ; la doctrina, expuesta en el catalán del siglo XVIII, que no obstante ser de este período de decadencia conserva la precisión, vivacidad y energía de expresión que tanto caracteriza a esta lengua, se halla con acierto distribuída en artículos o párrafos signados con números arábigos desde 1 a 43, que forman su total ; estos números están colocados fuera del texto y a la izquierda en un margen en blanco de 3 centímetros ; y, finalmente, cual broche de oro que cierra, da valor y realce, y evidencia la autenticidad del presente documento, se halla la firma que el doctor Caresmar estampara, y que tratamos de reproducir al final de nuestra transcripción.

Inmediatamente después del *Rubrum* y antes de la exposición doctrinal, se lee la filiación posesoria del manuscrito : *Es de la Biblioteca Catalana pública Episcopal de Barcelona,* anotación que en la mayoría de libros de nuestra Biblioteca he encontrado y que es debida al doctísimo don Félix Amat, arzobispo de Palmira, profesor y bibliotecario que fué de este Seminario Conciliar.

No se sabe quién fuera, pero sin duda alguna puso de manifiesto su escaso gusto, quien se atrevió a introducir enmiendas en este manuscrito, ya que osado, o quizás mejor inexperto, calcó los corrigenda en el mismo lugar y punto de las letras originales. Hay, además, otras correcciones que son debidas al amanuense, o, mejor dicho, son estas correcciones palabras que, por haberse equivocado en alguna letra, el mismo amanuense tachó, como lo patentiza, ya el color de la tinta, que es idéntico al de todo el manuscrito, ya el hallarse intercaladas estas correcciones en el texto teniendo los corrigenda a renglón seguido. De estas últimas daremos cuenta en la transcripción ; las primeras, sin perjuicio de que se vuelvan a indicar cuando las que anteceden, las consignamos a continuación : *(v.* 8. línea 10) la palabra original *distinctas,* aparece corregida *discinctas,* calcada la *c* sobre la *t; (v.* 8. línea 12) — *singulum,* — *cingulum; (v.* 8. línea 30) — *encontria,* — encontria (tachada la coma) ; *(r.* 9. línea 16) — *unan,* — *unas; (r.* 15. línea 40) — *Restant,* — Restan (tachada la *t).*

El estado de este documento es perfecto, si bien el tiempo ha marcado ya sus imborrables huellas dándole ese matiz típico que caracteriza a lo que no es contemporáneo : el papel, en efecto, ha cambiado su primitiva nitidez y blancura por vetusto color agarbanzado, y la tinta ha adquirido ya ese color ocre que suelen dar los años a las de no muy buena calidad.

Como se hallen sin numerar sus folios y haya — según es costumbre — de proceder a la numeración ficticia, he optado por la práctica actual de numerar por páginas. En la transcripción indicaré el *recto* o *verso* del folio con el número correspondiente de la página.

Este es, a mi parecer, el lugar oportuno para comparar el *Rubrum* del manuscrito : *(r.* 1.) *Dissertació Apologética á cerca lo us continuo de la Creu Pectoral en los Prelats inferiors,* con las titulares de mi artículo« «Disertación sobre el origen y usos de la cruz pectoral que llevan los prelados inferiores que gozan de los privilegios de los obispos», que son las palabras con que Torres Amat (1) indica el inédito de que nos ocupamos. Como advertirá sin duda el prudente lector, sólo discrepan estos títulos por razón de la lengua, cosa que, a mi corto juicio, debe evitarse a todo trance por los inconvenientes que pudiera aportar : ¿no pudo haber ocasionado la pérdida de este manuscrito un perpetuo error acerca de la lengua en que su autor lo escribiera? Lo mismo me atrevo a decir sobre la expresión ambigua que usa el citado autor al decir de este inédito que es un volumen en folio : ab-

(1) Dic. Crit. art. Caresmar.

solutamente hablando es cabal esta expresión, pero ¿no sugiere en nuestra mente algo más que un simple pliego de siete hojas dobles... ?

* * *

«De la qual doctrina... — dice el P. Caresmar en la cláusula final de su inédito — queda desvanescut lo que ab molt calor discorra difusamente Clericato tom. 1. *decis. sacramen. de sacrif. Missae* decis. 13 á n. 18. en ruhína de las facultats Abbacials que intenta, fundat en lo sobre dit Decret de la Sagrada Congregació de 27 de setembre de 1659...», con cuyas palabras nos muestra claramente el motivo que le indujera a la redacción del presente documento, indicándonos al propio tiempo su argumento : vindicar las facultades de que gozan los abades.

Como intentara, pues, Clericato echar por tierra las facultades abaciales, basado en la susodicha disposición de la Sagrada Congregación de Ritos, dada en 27 de septiembre de 1659, que en el n. 21 dice así : «In Missis privatis quoad indumenta, cerimonias, Ministros, altaris ornatum et benedictionis largitionem, a simplici sacerdote non discrepent (Abbates) ; ac proinde sacras vestes induant in sacristia, neque utantur cruce pectorali, unico sint contenti ministro, aquam, cum pelvi et urceolo argenteis sibi ministrari non sinant, duasque tantum candelas super altare adhibeant», surgió animoso, valiente y decidido el P. Caresmar, con aquella decisión, valentía y animosidad que da siempre el abono de la razón, para impugnar al que a tanto se atreviera sin considerar acaso la inmemorial costumbre que favorecía a los abades, capaz por sí de hacer perdurar privilegios, aun *contra legem* (2), con tal que racionales sean y tengan el consentimiento legal de la autoridad competente.

Huelga el consignar aquí que llegó el P. Caresmar al desarrollo cabal de su objetivo, sin que dejase preteridas las demás facultades de los abades.

JOSÉ BASCUÑANA LLÓPEZ.
Alumno de Liturgia.

Vida escolar

Conferencia del P. Sunyol

Siguiendo una costumbre, muy laudable por cierto, iniciada en nuestro Seminario Conciliar hace unos cuantos años, el día 30 del pasado enero vino a darnos una conferencia sobre el canto sagrado el dignísimo Prior de nuestra muy querida Abadía de Montserrat, el Muy Rdo. P. Dom. Gregorio M.ª Sunyol, cuya competencia en esta materia está sobradamente probada, pues goza de una fama no mediocre que ha conquistado con toda nobleza, mediante su pluma fértil en materia de Sagrada Liturgia y su acción verdaderamente asombrosa en favor de la restauración del canto tradicional de la Iglesia.

Expuso, con su técnica incomparable, cómo el canto gregoriano sabe vestir gradual y magníficamente una melodía, sin perder de vista por esto que dicha melodía es siempre una recitación. Probó, con suficiente claridad,

(2) Cfr. can. 27, § 1.º, y 63.

cómo el canto sagrado sabe interpretar justamente el sentido del texto, afirmando al mismo tiempo que dicho canto posee una riqueza y variedad muy notables aun en aquellas melodías que podrían parecer monótonas y poco musicales. Al efecto propuso varios ejemplos, los cuales fueron interpretados con mucha exactitud por nuestra apreciada «schola gregoriana» Finalizó el insigne hijo de San Benito hablando magistralmente de la antífona «Iu paradisum», diciendo que este canto está lleno de unción y piedad, y que constituye el himno más triunfal que la Iglesia puede cantar en favor de sus hijos que ya han terminado su peregrinación por este mundo mortal.

En resumen, hemos de decir que esta conferencia resultó un éxito brillante; por consiguiente, réstanos solamente dar las gracias más expresivas a los organizadores de esta conferencia, a nuestros queridos superiores, que siempre procuran proporcionarnos conferencias provechosas, y finalmente, y de un modo muy singular, mil plácemes al eminente P. Sunyol, el cual siempre está dispuesto a hacer todo lo que le piden sus queridísimos seminaristas de Barcelona, como hartas veces lo ha patentizado. Dios conserve muchos años la vida de este humilde benedictino para que pueda enseñarnos a cantar dignamente en la casa del Señor.—*V.*

Visita al Observatorio Fabra

Los alumnos de Astronomía efectuamos el 11 de diciembre último una visita al Observatorio Fabra, como complemento de la asignatura.

Nos recibió amablemente el Doctor Pólit, catedrático de la Universidad y miembro de la R. Academia de Ciencias, quien durante la visita nos explicó el objeto y funcionamiento de los distintos aparatos científicos que posee el Observatorio astronómico y metereológico.

Vimos la sección de Metereología con sus pluviómetros corrientes y registradores, que dan además el día y hora de la lluvia.

Nos describió el nefoscopio, para observar la dirección de las nubes y aun su velocidad aproximada.

Nos enseñó detalladamente el psicómetro e higrómetro, inscriptores de la humedad atmosférica; el evaporímetro, para determinar la evaporación del agua; varios termómetros de máxima y de mínima colocados en distinta altura y condiciones para saber con la mayor aproximación la temperatura.

Introducidos en el edificio fundado por el benemérito patricio barcelonés señor Camilo Fabra, primer marqués de Alella, admiramos el salón de sesiones, en el que ondea el lema «Utile non subtile legit» en el sello de la Corporación, que allí se reúne anualmente.

Nuestro obsequioso acompañante nos mostró el círculo solar o anteojo meridiano, para observar las estrellas cuando pasan por el meridiano de Barcelona, su ascensión recta y su declinación.

Un reloj sideral señala la hora de la estrella.

Visitamos la Biblioteca especializada, en la que se guardan las publicaciones de los demás Observatorios, y un interesante museo científico. Entre otros aparatos no menos interesantes, hay un astrolabio árabe (siglo XII), un astrolabio gótico (Edad Media), una cámara daguerrotipia (1836), quizás la primera que hubo en Barcelona, con un autógrafo de Daguerre, un cuadrante geodésico (siglo XVIII) y una máquina neumática de construcción barcelonesa (siglo XVIII). Llamó mucho la atención el reloj anejo a la estación sismológica, que señala los minutos en el tambor registrador de los sismos. Vimos el Anemómetro, modificado por el Doctor Jardí; este aparato registra la velocidad, dirección y tiempo de los vientos, quedando inscritos en unos rollos anejos.

Pero lo que nos produjo mayor admiración fué la ecuatorial astrofotográfica, su eje está en la dirección del eje terrestre, y sirve para observar los astros. Lleva anejo un aparato fotográfico, y un aparato de relojería para seguir el astro moviendo el anteojo. Una curiosa cremallera desplaza la bóveda de la sala en la dirección que se desea ver el cielo. Con la ecuatorial observamos la Luna y el planeta Júpiter con cuatro satélites. En la sala de la Ecuatorial había un Celostato, destinado a reflejar los rayos luminosos de los astros según una dirección constante.

Pasando a una azotea, el Doctor Pólit nos señaló las principales constelaciones y estrellas visibles en el horizonte de Barcelona.

Al marcharnos pasamos junto a la sala de los sismógrafos, sin poder entrar en ella, por la finísima sensibilidad de los aparatos.

Quedamos profundamente agradecidos al Doctor Pólit por su amabilidad y por el interés que tomó en nuestra visita científica.—*M.*

Crónica del Seminario

Biblioteca Episcopal. — Han ingresado en la Biblioteca del Seminario los siguientes libros por donación: de la señora doña Antonio Ládico, Viuda de Sardá, la colección de *Obras escogidas,* series castellana y catalana, originales de su difunto esposo el eminente crítico Juan Sardá; las últimas publicaciones del Rdo. don Antonio Aragón y Fernández; de don Pablo Font de Rubinat, los tomos III y IV del *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos,* de Bartolomé José Gallardo, con los cuales hemos completado aquella interesante obra de consulta bibliográfica; las *Poesies,* de Jacinto Torres y Reyató, edición póstuma, donadas a ésta por los hijos de aquel distinguido poeta; las *Poesies Relligioses,* del P. Luis María de Valls, presbítero del Oratorio, ordenación y prólogo del Rdo. J. B.; varios folletos jurídicos, notariales y ortográficos de don José Poal y Jofresa, donados por el autor, y del Rdo. don Juan Serra y Vilaró, *Escornalbou prehistòric,* con numerosas fototipias. Cumplidas gracias a todos los donantes.

Museo Geológico. — El Rdo. P. Aurelien Valette, monje benedictino de la Abadía Petrae Girantis (Francia), se ha prestado a clasificar los crinoideos fósiles del secundario que poseemos en nuestras colecciones. En el número 4 de la Revista se publicó la nota sobre una estrella de mar fósil, probablemente la primera que se conoce de nuestro territorio, y corresponde al ejemplar número 4.503. El P. Valette es especialista en este grupo de seres.

M. G. Dubar, de la Universidad Católica de Lille (Francia) se ha prestado también para el estudio de los braquiópodos fósiles del Jurásico, muy afines a los que él ha encontrado en la zona pirenaica francesa.

El paleontólogo alemán H. Voigt ha prometido ocuparse de la de terminación de los briozoos terciarios que poseemos.

Finalmente, el Canónigo Delepine, profesor de la Universidad Católica de Lille, espera poder clasificar los numerosos ejemplares del carbonífero pirenaico tan pronto como se le envíen.

Con licencia eclesiástica.

11692. — Imp. LA HORMIGA DE ORO.—Nueva San Francisco 17, Barcelona